

“MOVIDOS POR EL CELO DE DIOS”

1 Reyes 19:14

INTRODUCCIÓN: “He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.”

El significado de celo: Cuidado, esmero, interés que alguien pone al hacer algo. Antónimo: frialdad, indiferencia.

Dios nos ama celosamente, ha demostrado su amor con nosotros. Tengamos ese vivo celo por Dios, celo que nos lleva a “hervir la sangre”, con esa pasión por Él y su reino.

I. HAY QUE TENER CELO POR DIOS: (1 REYES 19:1-18)

A. PORQUE NOS AFIRMA EN SU PACTO

- 1) Elías No soportó que adorasen otros dioses, y le persiguieron.
- 2) Toda situación puede cambiar cuando hay celo por Dios, nos afirma en los momentos más difíciles.
- 3) Dios trata nuestras vidas, y su ayuda No es igual para todos, Elías necesitó “un silbido apacible”, debido a su temor y desánimo. Dios cuenta con nuestra necesidad.

B. PORQUE NOS LLEVA MAS ALLÁ.

- 1) Dios le sacó de la cueva, de su miedo, le dio visión y lo llevó a que ungiera a otros; incluso puso a Eliseo a su lado para relevarle en su trabajo.
- 2) Dios nos hace esa pregunta como a Elías
 - a) ¿Qué haces aquí?,

b) Tengamos claro que a pesar de los momentos difíciles, nuestro celo por Dios nos llevará a renovar nuestra visión.

c) Cuando nos afirmamos, crecemos, Dios nos da aliento, nos activa y nos despierta a nuevas cosas.

II. HAY QUE TENER CELO POR SU CASA: (2 REYES 9 Y 10).

A. RESPETANDO SU CASA: (JUAN 2:13-17)

1) “Ven conmigo y verás mi celo por Jehová”. (2 Reyes 10:16).

a) Jehú mostró celo por la casa de Dios,

b) La adoración a Dios se deterioró a causa de otros dioses.

2) “Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.”

a) Jesús fue un ejemplo, No permitió que la casa de Dios No fuese respetada.

b) La casa de Dios es un lugar donde se le adora, alaba y exalta.

c) Dios nos pide un compromiso por su casa, decir y tomar para nuestra vida el concepto de “mi iglesia”.

B. APARTANDO EL PECADO: (NÚMEROS 25:1-13)

1) “Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha apartado mi furor de los hijos de Israel porque demostró su celo por mí entre ellos, y en mi celo no he destruido a los hijos de Israel”.

2) No nos llevemos a casa lo que Dios llamó maldito.

- 3) Posicionarnos para apartar el pecado y que Dios traiga bendición a su casa. Finees actuó y Dios hizo un pacto: “y será para él y para su descendencia después de él, un pacto de sacerdocio perpetuo, porque tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel.”

III. HAY QUE TENER CELO POR LA OBRA DE DIOS.

A. INSPIRANDO(AVIVANDO) A LOS QUE ESTAN EN SU CASA: (2 CORINTIOS 9:2)

- 1) “pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría”.

- a) La iglesia vivía momentos de pobreza económica,
- b) Pero Pablo animaba a bendecir la obra y que el reino sea extendido.

- 2) “!Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme. Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.” (2 Corintios 11:1-2).

- a) Pablo se identifica como un celoso extremo por Dios y su obra.

- 3) “En cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irrepreensible”. (Filipenses 3:6).

- a) Pablo es un fiel testimonios de cómo su celo por Dios nos lleva a tomar su ejemplo e influir en los demás.
- b) Sigamos su ejemplo

B. SIENDO FIELES EN EL CELO POR DIOS: (GÁLATAS 4:17)

- 1) “Tienen celo por vosotros, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos.”
 - a) Tenemos la tendencia a hacer las cosas bien cuando se nos ve,
 - b) Pero seamos sensatos con Dios, “Él lo ve todo.”
- 2) “Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.” (Filipenses 3:16).
 - a) El celo por la unidad, nos impulsa a ser fieles,
 - b) Nos hace más fuertes
 - c) Porque ya No es uno o dos, ahora somos todos por Dios y para Dios.

CONCLUSIÓN: El celo por Dios comienza en nuestro espíritu. “O qué pensáis que la escritura dice en vano: el espíritu que Él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?”. (Santiago 4:5).

El celo por Dios nos lleva a movernos, ya no quedaremos igual. Dios cuenta con nosotros, bendigamos su obra con nuestro tiempo y economía.

“Porque me consumió el celo por tu casa”. (Salmos 69:9)

Impulsemos a los que tenemos a nuestro alrededor con nuestro celo por Dios.